

## Los regantes albaceteños piden que la CHJ exija lo mismo al resto de ríos que al Júcar

Creer que si el Turia o el Vinalopó tuvieran que cumplir las mismas exigencias podrían abastecer a sus poblaciones sin recurrir a este río

ELÍAS JIMÉNEZ

Que el resto de ríos que componen la Confederación tengan las mismas exigencias que el Júcar. Se trata de la principal reivindicación de la Junta Central de Regantes de la Mancha Oriental (JCRMO) de cara a la doble negociación que se está llevando a cabo en el seno de la Confederación Hidrográfica del Júcar, una que se mantiene en torno a la recuperación del río y otra sobre la nueva planificación hidrológica que deberá estar lista en el 2009.

Así lo expuso ayer a este diario el secretario de los regantes albaceteños, Herminio Molina, que reclamó que se mantengan las mismas exigencias que se tienen con el Júcar para otros ríos incluidos dentro de la cuenca como el Turia, el Palancia o el Vinalopó.

Molina recordó que a los regantes del Júcar se les establecen una serie de restricciones para mantener el caudal ecológico del río y garantizar que baje agua en cantidad y calidad suficiente para asumir los abastecimientos de agua de Valencia, Sagunto o el Vinalopó y la Marina Baja alicantina.

«Si el Turia tuviera que cumplir las mismas exigencias que el Júcar habría agua de calidad para abastecer a la ciudad de Valencia y el Júcar no tendría que soportar todas esas demandas», afirmó. Pero reclaman que no se haga una vez que se finalice la planificación hidrológica en el año 2009, como parece que pretende el Ministerio de Medio Ambiente, sino antes «para que todas las medidas se puedan incluir en el nuevo plan del Júcar y no que se elabore la planificación sin tenerlas en cuenta».

Y todo ello en una semana en la que se va a terminar de definir el diagnóstico de la situación del Júcar dentro de la planificación del Plan de Recuperación del río en el marco de las jornadas de participación que la Confederación está llevando a cabo. La planificación de la recuperación del río comenzó hace ahora un año y se establecieron tres fases: diagnóstico de la situación, establecer los objetivos y concretar las acciones que se iban a llevar a cabo.

### Comisiones

Para la primera fase se establecieron una serie de comisiones que contaban con la participación tanto de los usuarios como de las administraciones estatal y regional y de otros colectivos afectados como los ecologistas. En concreto se crearon cinco comisiones que esta semana cierran en Valencia la fase de diagnóstico para establecer los objetivos que se marcan. Protección frente a inundaciones, calidad de las aguas, revalorización socio-cultural del paisaje fluvial y su entorno, restauración de ecosistemas de ribera y caudales ecológicos son las cinco comisiones cuyos resultados se debaten en estas jornadas de participación. Las conclusiones que se extraigan de la celebración de estas comisiones ayudarán a establecer los objetivos que se perseguirán en el programa de recuperación del río de donde saldrán las medidas concretas a realizar, que a su vez se enmarcará en la negociación del nuevo plan hidrológico de cuenca. Según la planificación de la propia Confederación en el mes de junio de este año deberá estar finalizado el plan de recuperación del Júcar.

El secretario de la JCRMO recordó que «no se parte de cero como creen determinados sectores de la



POCA AGUA. Imagen de archivo del pantano de Alarcón. / M.P.

Comunidad Valenciana» en este proceso de elaboración del plan de recuperación del Júcar «porque llevamos varios años llevando a cabo medidas que garanticen la calidad de las aguas y la existencia de un caudal ecológico. Asegura que gracias a estas medidas, que se contemplan en el Plan Hidrológico del Júcar aprobado en 1998, «el río no se ha vuelto a secar pese a las intensas sequías como ocurría en los años noventa». También atribuye este logro a que se ha modificado la política de desembalses «que ya no se fija sólo en los usos del agua, sino también en el mantenimiento de un caudal ecológico del río».